



José Luis Lanuza



Amadís y Briolanja

Es cosa sabida que entre las novelas que contribuyeron a la locura de Don Quijote estaba el *Amadís de Gaula*. Era uno de los llamados «libros de caballerías», pero no era un mal libro. Al mismo Cervantes le gustaba. Y cuando el cura y el barbero y el ama y la sobrina resuelven echar al fuego todos los libros del famoso hidalgo, se salva, entre muy pocos, el Amadís.

Fue el primero que le alcanzó el barbero al cura. Y el cura dijo:

-Parece cosa de misterio ésta: porque, según he oído decir, este libro fué el primero de caballerías que se imprimió en España, y todos los demás han tomado principio y origen déste; y así, me parece que, como a dogmatizador de una secta tan mala, le debemos, sin excusa alguna, condenar al fuego.

Pero el barbero no estaba de acuerdo con esa opinión.

-130-

-No, señor -dijo el barbero-; que también he oído decir que es el mejor de todos los libros que de este género se han compuesto; y así, como a único en su arte, se debe perdonar.

Y el cura asintió, en contra de la opinión del ama y la sobrina.

-Así es verdad -dijo, y por esa razón se le otorga la vida por ahora.

Ahora, los eruditos no están de acuerdo con el cura en eso de que el *Amadís* fuera el primer libro de caballerías impreso en España. La más vieja edición que se conoce del *Amadís* (nos advierte Menéndez y Pelayo en los *Orígenes de la novela*) data de 1508, y ya antes se había impreso un libro de caballerías en catalán, el *Tirant lo Blanch*, en 1490, y el *Baladro del sabio Merlín*, en 1498.

De todos modos, sabemos que el *Amadís* había corrido en manuscrito antes de que se inventara la imprenta.

El que llegó a las prensas con el título de *Los cuatro libros del virtuoso cavallero Amadís de Gaula* estaba redactado por Garcí Ordóñez de Montalvo en un castellano sonoro y grandilocuente de fines del siglo XV, es decir, del tiempo de los Reyes Católicos.

-131-

Pero los mismos impresores se encargaron de advertir que el tal Montalvo no había inventado la historia. Dicen, al principio del primer libro, que «fué corregido y enmendado por el honrado e virtuoso caballero Garcí Rodríguez (las ediciones siguientes rectificaron: Garcí Ordóñez) de Montalvo, regidor de la noble villa de Medina del Campo, e corrigióle de los antiguos originales que estaban corruptos e compuestos en antiguo estilo, por falta de los diferentes escritores; quitando muchas palabras superfluas, e poniendo otras de más polido y elegante estilo».

Antes de que lo corrigiera Garcí Ordóñez, andaba la novela de *Amadís* en tres libros. Él le agregó uno. Y más tarde le sumó una continuación con el nombre de *Sergas de Esplandián*, hijo de Amadís.

Acerca del manuscrito (o los manuscritos) que corrieron antes del arreglo han disputado mucho los entendidos. Algunos opinan (y no sin fundamento) que estaba escrito en portugués. Otros, que en castellano. Otros, que en francés. Cuando, ya en el siglo XVI, Nicolás de Herberay des Essarts tradujo el *Amadís* castellano al francés, no dejó de advertir que lo restituía a su primer idioma y aun aseguraba -132- haber visto algunos restos de un viejo manuscrito en lengua picarda.

De todos modos, la historia de Amadís se contaba desde hacía mucho tiempo. Sin duda, desde el siglo XIV, y aun del XIII. Puede clasificarse entre las historias del cielo bretón, como la de Tristán y la de Lanzarote.

Las aventuras de Amadís transcurren en una geografía y una cronología poco precisas, «no muchos años después de la Pasión de Nostro Señor Jesucristo». Allí se cuenta que Perión, rey de Gaula, viaja a la corte de Garinter, rey de la pequeña Bretaña, y conoce a la princesa Elisena. De sus amores nace Amadís.

Gaula han pensado algunos que es Galia. Pero más seguramente es Gales, «el país de Gales». A Amadís lo crían en Escocia y allí se enamora de la princesa Oriana, en cuyo homenaje realiza las proezas más extraordinarias.

En la novela de Amadís aparecen muchos personajes conocidos nuestros a través de Don Quijote. Aparece la famosa maga Urganda la Desconocida; aparece el rey Galaor; aparece Agrajes, al que después nombraban en los proverbios:

-Agora lo veredes, dijo Agrajes...

-133-

Aparece también el mago Arcalaus que deja encantado a Amadís y del que se acuerda Don Quijote al sufrir a su vez la influencia de malos encantadores. A cada momento, Don Quijote cree volver a vivir la novela de Amadís, de cuyos pormenores se acuerda como de cosa propia.

Cuando se retira al despoblado a hacer locuras por amor de Dulcinea, quiere repetir el retiro de Amadís a la Peña Pobre, al sentirse abandonado del amor de Oriana. Y allí se hizo ermitaño y poeta «consumiendo sus días en lágrimas y continuos lloros».

Porque Amadís (como luego Don Quijote) era espejo de amadores fieles. Como Don Quijote, en la venta (que él creía castillo), se resistía a los presuntos amores de Maritornes (que él creía princesa), así Amadís se había resistido a los amores de Briolanja, a quien él restituyera el reino de Sobradisa.

Las doncellas de los libros de caballerías solían ser muy desenvueltas, y nada hipócritas; y cuando se enamoraban de algún caballero se lo manifestaban sin ningún titubeo y, a veces, con demasiada vehemencia. Y así le pasó a Briolanja con Amadís. Y Amadís sufría por no contrariar la fidelidad que -134- había jurado mantener hacia Oriana. Y, sin duda, más sufría la niña Briolanja.

Pero aquí el relato de Amadís -contado por Garcí Ordóñez de Montalvo- se vuelve confuso. «De otra guisa se cuentan estos amores», dice. Y da una versión según la cual Amadís se vio compelido a no contrariar la voluntad de la enamorada princesa. Pero ¿cual de las versiones hemos de creer?

Tal como está planteada la novela, es de presumir que se presentaba a Amadís como un modelo de fidelidad inquebrantable. Las princesas lo requerían de amores y él debía contestar que le era imposible quebrar la fe prometida a su amada y que el amor de ella era el que lo sostenía en sus luchas.

Cuando Amadís se siente desamado por Oriana, inmediatamente cree haber perdido las fuerzas. Es un hombre acabado.

-«Sábetete -le dice a su escudero Gandalín- que no tengo seso, ni corazón, ni esfuerzo, que todo es perdido cuando perdí la merced de mi señora; que della e no de mí venía todo, e así ella lo ha llevado; e sabes que tanto valgo para mi combatir quanto un caballero muerto».

-135-

Amadís se sostiene por el amor de Oriana. Si ese amor le falta, no es nadie. A don Marcelino Menéndez y Pelayo le parece inmoral esa «falsa idealización de la mujer, convertida en ídolo deleznable de un culto sacrílego e imposible...»

Pero don Marcelino perdería el tiempo predicando ese sermón a Dante o a Don Quijote, o a sus escasos discípulos.

También al infante don Alfonso de Portugal le parecía antipática esta actitud de Amadís. Don Alfonso llegó a ser rey -Alfonso IV- en 1325. Pero antes de reinar leía a Amadís. Y al llegar al episodio de Briolanja, cuando la doncella declara sus amores y no es correspondida, por exceso de fidelidad del galán, parecía sufrir con el sufrimiento de ella.

-No -debía pensar don Alfonso-; esta historia no está bien contada. Habría que escribirla de otra manera.

Y, sin duda, debió pedir a algún letrado amigo que la arreglara y que -gracias al poder creador del escritor- la enamorada Briolanja llegara a ser feliz con Amadís.

Y el escritor arregló el episodio. Amadís y Briolanja se amaron. Y tuvieron mellizos.

Por eso Garcí Ordóñez de Montalvo, al volver a -136- contar la novela, al exaltar la fidelidad de Amadís, no puede dejar de agregar: «aunque el señor infante don Alfonso de Portugal, habiendo piedad desta hermosa doncella, de otra guisa lo mandó poner».

Garcí Ordóñez no se avino a complacer al infante de Portugal. Y Amadís volvió a ser fiel a Oriana. Y la pobre Briolanja seguirá pensando de amor (en la novela) por los siglos de los siglos.

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Sútese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). www.biblioteca.org.ar/comentario

